



Editorial de la Universidad
Tecnológica Nacional

Temas de Tangos y Zambas

Buenos Aires del sudeste (tango)

Letra :Salvador Amalfa; Música: J. C. Martinez
Voz: Sebastián Alegre; Arreglos :Norberto Vogel

Cielo de ayer (zamba)

Letra: Salvador Amalfa; Música y voz: Estela Bonnet
Guitarra y arreglos : Claudio Parenti

El llamado de tu piel (tango)

Letra: Salvador Amalfa; Música y arreglos: Julio Perez
Voz: Sebastián Alegre

Olor de malvón (tango)

Letra: Salvador Amalfa; Música: Juan Carlos Martínez
Arreglos: Julio Perez; Voz: Sebastián Alegre

Sin olvidarte jamás (zamba)

Letra: Salvador Amalfa; Música y voz: Lilian Estevez
Arreglos: hnos Acuña

Tan sólo mía (tango)

Letra: Salvador Amalfa; Música y voz : Lilian Estevez
Arreglos: Norberto Vogel

Vendrás a mi lado (tango)

Letra: Salvador Amalfa; Música: Liliaan Estevez
Arreglos: N..Vogel; Voces: L. Estevez/Emiliano Montiel

2013

Editorial de la Universidad Tecnológica Nacional – edUTecNe

<http://www.edutecne.utn.edu.ar>

edutecne@utn.edu.ar

© La Editorial de la U.T.N. recuerda que las obras publicadas en su sitio web son de libre acceso para fines académicos y como un medio de difundir la producción cultural y el conocimiento generados por autores universitarios o auspiciados por las universidades, pero que estos autores y edUTecNe se reservan el derecho de autoría a todos los fines que correspondan.

Letras
Salvador Amalfa

Buenos Aires del sudeste (tango)

Hoy te canto
misteriosa Buenos Aires
tan nostálgica y diversa
hoy evoco tu donaire
desde un sitio del sudeste,
horizonte azul celeste
donde el Plata te acaricia con el beso
de su brisa
y su piel color león.

Hace tiempo
por tus calles de adoquines
desfilaron con asombro
desarraigos y pobrezas
y nacieron cerca tuyo
conventillos de cien piezas,
donde supo andar el tano
cuya sangre llevo yo.

Buenos Aires del sudeste
herrumbrosa pasarela de cemento:
un lamento en la partida,
una estela rumbo al mar
y aventura del que acaba de llegar.

Buenos Aires del sudeste
erizada en la espiga de tus grúas
sos el punto terminal,
un hechizo de agua turbia,
Buenos Aires puerto tango
Buenos Aires ,Buenos Aire, ,siempre
igual.

Vos mi puerto,
fondeadero de ilusiones
viste anclar en tus riveras
el cansancio y las canciones
de la Europa que moría,
viste barcos que traían
en su panza la esperanza y entre tantos
ojos claros
un sabor de inmigración.

Con tu estirpe
diste nombre al ciudadano
de porteña geografía
y tu insólito bullicio
es sirena en tono grave;
se acabó tu gentilicio
hoy dormís junto al riachuelo
de Quinquela y Juan de Dios.

Cielo de ayer (zamba)

Era enero, y yo te amaba
encendía el verano su tiempo
y eras diosa de un reino de sol
con la luz de la tarde que ardía en tu
piel..

Fue tu boca, clavel y hechizo
que atrapó a tu sueño en el mío
y al mirar en tus ojos yo vi
el lugar donde suele habitar el amor

Momentos, recuerdos lejanos
estrellas, que tuve en mis manos

destellos, que cruzan furtivos
este cielo de la soledad.

Como el viento, los años pasan
Y la vida corriendo su cauce
silenciosa se va sin volver
pero deja en su orilla la huella y su afán

Ya son viejas ,las horas nuestras
sus arenas cubrieron los sueños
y el perfume de la juventud
se quedó marchitando una pena en la
flor.

El llamado de tu piel (tango)

Yo busco en Buenos Aires
resabios de tu vida
y aquella fe perdida
en un amanecer.

Te busco así con ansias
igual que busca el día
su reposo tan ansiado
sobre cada atardecer.

Hoy llueve Buenos Aires
su lágrima de otoño,
garúa terca y fina
que llora en cada esquina
las cosas nuestras que se fueron,
y desde algún rincón
gotean su tristeza
en mi desolación.

Buscarte en lo imposible ,
,fatal destino el mío
que en su delirio siempre
alcanza a ver tus ojos
y en cada madrugada

como un recuerdo fiel
despierta en mis sentidos
el llamado de tu piel.

Te busco en mil aromas
y en blancos de azucena.
Te trae hasta mi pena
la gris puesta de sol.
Te busco así con ansias
con un latido lento
porque al irte te llevaste
la mitad del corazón.

En cada instante nuevo
están las horas viejas
y vos ,sutil espiga,
que ayer fuiste la vida
hoy sos la prosa ,rima y verso
de aquel mi ciego amor
y de la historia grande,
mi página mejor.

Olor de malvón (tango)

He vuelto a tu barrio ,
volví con la tarde
andando esas calles
de otoño y de asfalto.
Tu casa ,mi amor y el sol de este día
están sin color,
y yo te presiento
vital en el viento
estás en el aire ,
olor de malvón.

Tanto te busqué...
tanto así...
te busqué
en el cielo de un verano ,
en la brisa gris de abril ,
en la cruz de alguna esquina ,

y en recodos de la vida
he encontrado hoy al fin
que está viva tu presencia
aflorando sus tristezas
en perfumes de malvón
El tiempo en tu puerta
parece decirme
no busques, no hay nada...
no ves que tan solo
la reja quedó, soñando un regreso
que nunca llegó;
no ves que se asoma
tan solo un aroma ,
la roja fragancia ,
olor de malvón.

Sin olvidarte jamás (zamba)

En una tarde de abril
y cuando el sol de adormece
tu fiel recuerdo se mece
en fresca brisa otoñal.

Ardientes sombras se besan
sin ver que la luna llena
está en la noche serena
jugando en el arenal.

Muere la tarde en la noche
llora en mi zamba un reproche
porque no olvida tu ausencia
que es un lamento de amor.

Murmura el río al bajar
su voz es agua que corre
jamás olvido que borre
la pena gris del dolor.

Allá en los montes altivos
resuena el eco de un nombre
es cuando el pecho de un hombre
llorando va por su amor.

Tan sólo mía (tango)

Cuando la arena
del tiempo nuevo
guarde por siempre
toda mi pena
en mil crisoles
de eternidad,
habrá un silencio
de soles nuevos
en las plegarias
de mi verdad

Sombras de almendra
eran tus ojos
y en la tristeza
de su mirada
hoy un secreto
supe encontrar.

Pero no es tarde,
ni estás lejana
si en la esperanza
hay un mañana
y una promesa
del cielo al mar.

Ansias de verte
son mi horizonte
dicen te quiero,
quiero tenerte
y en ese cielo,
bajo esa paz
iré a decirte
con la mirada
que nunca quise
dejarte sola
que no he de hacerlo
ya nunca más.

Vendrás a mi lado (tango)

Yo sé que es mentira
que ya me olvidaste
yo sé que no es cierto
que hoy esté muerto
el sol de tu amor.

Si sobre tus ojos
garúa un rocío
diciéndole al alma
que aún soy tu calma,
tu fe y tu verdad.

Sellando tus labios
sufrés un destino
de oscuros caminos
y cielos sin sol.

Cuánta vida ya perdida
cuánto abismo entre los dos
cómo duelen tus heridas
que no cierran y que sangran
tras la sombra de un adiós.

Vendrás a mi lado
sin llantos ni agravios
y habrás comprendido
que solo has perdido
el tiempo de amar.

Vendrás como entonces
lo harás algún día
yo espero confiado
que a nuestro pasado
decidas volver.

La duda es tu cárcel
condena de un sueño,
no ves que mi empeño
es tu libertad.